

# CÓMO ESTUDIAR LA BIBLIA

## MISIÓN Y CAMPAMENTO DEL DESIERTO

P.O. Box 132, Spruce Pine, NC 28777

Pastor Charles Alonso (828) 775-0009

[www.wildernessmission.net](http://www.wildernessmission.net)

La hermenéutica es la ciencia de la interpretación bíblica. Muchos libros de estudios se han escrito con respecto a los principios de la hermenéutica. Cada creyente debe de tener gran cuidado con esta asignatura, porque se relaciona con el proceso por el cual derivamos las verdades espirituales de las Sagradas Escrituras. El estudiante serio de la Biblia debe entender claramente algunos principios básicos de la correcta interpretación bíblica. Estos principios son tomados de la Biblia; pues la Biblia requiere que tengamos los siguientes principios bien en mente:

### 1. LA BIBLIA EN SU TOTALIDAD ES LA PALABRA SANTA DE DIOS.

Dios sopló y dio aliento de vida a cada palabra y a cada frase en la Biblia.

*«Porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo»* II de Pedro 1:21.

Es imprescindible que recordemos que el Antiguo Testamento es tan santo, tan importante, y tan único la Palabra de Dios como el Nuevo Testamento. La Biblia no es como cualquier otro libro. No hay ningún otro libro que sea igual. Nuestro Dios inspiró a santos hombres de los tiempos antiguos para escribir mientras que Él los dirigía. La Biblia, en Sus documentos originales en los cuales fueron escritos, es exactamente el mensaje que Dios se propuso de antemano para toda la humanidad.

*«Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios (cada creyente) sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra».* II de Timoteo 3:16-17.

Cada libro, cada párrafo, cada oración, cada palabra, cada letra de cada palabra, fue escrita tal y como Dios se propuso que fuese. El estudiante inquisitivo de la Palabra de Dios que desea saber la verdad, debe acercarse a la Biblia con sus manos limpias y con su corazón puro. Salmo 24:1-6. Éste es el mensaje que Dios tiene para nosotros hoy en día.

Porque la Biblia es el libro eterno de Dios, sólo Dios puede abrir los ojos del verdadero estudiante para ver las verdades escritas en sus páginas. Tenemos que aprender a ver y a vivir por el Espíritu de la ley y no por la letra de la ley. Romanos 7:6. Las verdades bíblicas, para ser aplicadas a nuestras vidas diariamente, se pueden a veces entender muy claramente, pero otras veces son reveladas solamente por el diligente y diario estudio de las Sagradas Escrituras.

*«Y éstos (los creyentes en Berea) eran más nobles que los que estaban en Tesalónica, pues recibieron la Palabra con toda solicitud, escudriñando cada día las Escrituras para ver si estas cosas eran así». Hechos 17:11.*

También hay veces que Dios oculta Sus revelaciones, sin que importe cuanto deseo tenga el estudiante para aprender todo lo que Dios ha revelado en la Biblia, pues Dios en Su amor espera a que lleguemos a un nivel espiritual apropiado para revelarnos esas verdades cuándo ya estemos listos y preparados para usar cada revelación para el bien y no para el mal y nunca para el orgullo personal. Una y otra vez el apóstol Pablo nos dice que tenemos que estar preparados para edificar a otros creyentes, y así dijo:

*«Porque aunque me gloríe algo más todavía de nuestra autoridad, la cual el Señor nos dio para edificación y no para vuestra destrucción, no me avergonzaré» II de Corintios 10:8.*

Hay otras veces que Dios nos da alguna revelación y con ella manda un aguijón en la carne para mantenernos humildes.

El apóstol Pablo así nos dijo: *«Y para que la grandeza de las revelaciones no me exaltase desmedidamente, me fue dado un aguijón en mi carne, un mensajero de Satanás que me abofetea, para que no me enaltezca sobremanera» II de Corintios 12:7.*

Probablemente el apóstol estaba hablando de la aflicción de sus ojos, porque así lo explica en Gálatas: *«Porque os doy testimonio de que si hubieseis podido, os hubierais sacado vuestros propios ojos para dármelos». «Mirad con cuán grandes letras os escribo de mi propia mano» Gálatas 4:15 y 6:11.*

Por la simple razón de que Dios revela Sus verdades (*«Porque no hará nada Jehová el Señor, sin que revele Su secreto a Sus siervos los profetas» Amós 3:7.*) eso no quiere decir que el buen estudiante tiene derecho a ellas, pues cada buen creyente tiene que venir humildemente a las Sagradas Escrituras. Todos los buenos estudiantes venimos con nuestras súplicas delante del Señor para que nos revele Sus verdades (al nivel de cada persona), porque es Dios el Espíritu Santo, quien nos lleva a toda la verdad, e incluso nos revela las cosas que han de venir, y siempre en buena y en perfecta conexión con Su Santa Palabra.

*«Pero cuando venga el Espíritu de verdad, Él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por Su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir». «Y sin parábolas no les hablaba; aunque a Sus discípulos en particular les declaraba todo» Juan 16:13 y Marcos 4:34.*

Además, el estudiante que desea llegar a conocer las verdades absolutas de la Biblia debe de acercarse a lo que quiere aprender con un serio deseo de ser obediente y cumplir con todos los preceptos y con todas las reglas de las Sagradas Escrituras. Jesucristo nos dijo: *«El que quiera hacer la voluntad de Dios, conocerá si la doctrina es de Dios, o si Yo hablo por Mi propia cuenta». Juan 7:17.*

En materias de la sana doctrina y de la práctica de ellas, todos los buenos estudiantes deben estar listos a ser obedientes a cualquier cosa y a todo lo que leen en la Biblia, y especialmente sobre todas las cosas que el Espíritu Santo trae a nuestra atención - sin apagar o entristecer al Espíritu de Dios que mora en nosotros. *«No apaguéis al Espíritu». I de Tesalonicenses 5:19. «Y no contristéis al*

Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención» Efesios 4:30.

*«En Él (en Cristo) asimismo tuvimos herencia, habiendo sido predestinados conforme al propósito del que hace todas las cosas (el propósito de Dios) según el designio de Su voluntad, a fin de que seamos para alabanza de Su gloria, nosotros los que primeramente esperábamos en Cristo. En Él (en Cristo) también vosotros, habiendo oído la Palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en Él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa, que es las arras de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida, para alabanza de Su gloria» Efesios 1:11-14.*

## **2. LA BIBLIA ES LA QUE NOS DA SU PROPIA INTERPRETACIÓN.**

Comparamos las cosas espirituales con las cosas espirituales:

*«Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido, lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual» I de Corintios 2:12-13.*

Para entender una palabra, o una frase, o un concepto en la Biblia, debemos de dedicarnos a buscar y a estudiar cómo es que esa misma palabra, frase, o concepto se utiliza por todos los otros pasajes que igualmente los usan en la Biblia. Así es que la Biblia se convierte en su propio diccionario, la Biblia se convierte en su propio comentario. Mientras que tal diligente comparación requiere mucho trabajo de parte del buen estudiante de la Biblia, esta comparación es la única manera de llegar a una comprensión verdadera del mensaje bíblico que estamos estudiando. Una concordancia analítica y exhaustiva puede ayudar inmensurablemente en este estudio, pues así podemos escudriñar el uso de cada palabra en el idioma original, también el uso en esos tiempos, y donde cada palabra se encuentra por toda la Biblia.

*«Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido, lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual.*

*Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente. En cambio el espiritual juzga todas las cosas; pero él no es juzgado de nadie. Porque ¿quién conoció la mente del Señor? ¿Quién le instruirá? Mas nosotros tenemos la mente de Cristo» I de Corintios 2:12-16.*

16.

Ya que la Biblia contiene su propia interpretación, el buen estudiante de la Biblia no debe de dejar ningún rincón encubierto cuando la estudia y nunca leerla como cualquier otro libro escrito por los hombres – que solamente lo leemos una vez y ya lo dejamos en el librero. No hay corte de esquina en el estudio de las Sagradas Escrituras. Tenemos que pasar muchas horas leyéndolas. Intentar de aprender las verdades bíblicas en más detalles, y no ser expuesto a «todo el consejo» que Dios ha escrito es absurdo. La Biblia debe ser leída y releída. A

cualquier conclusión que el buen estudiante llegue, cuando estudia un versículo en particular o un pasaje en la Biblia, tiene que hacer esa conclusión válida al compararla con todo el resto y las otras verdades que las Sagradas Escrituras nos ofrecen referente al tema. Solamente cuando la conclusión se encuentra estar en armonía con todo lo que la Biblia enseña es que los buenos estudiantes pueden saber que están en el camino de la verdad. Las falsas religiones, tanto los católicos como los carismáticos, muchas veces se rebelan contra los hermanos más sabios que también han aprendido a ser humildes en este camino a la verdad, y por ser humildes muchas veces los fieles son pisoteados, maltratados, y no son respetados ni honrados por dedicarse a este arduo estudio de comparar las Escrituras con las Escrituras II de Corintios 10:12-13.

*«Igualmente, jóvenes, estad sujetos a los ancianos; y todos, sumisos unos a otros, revestíos de humildad; porque: Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes. Humillaos, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que Él os exalte cuando fuere tiempo» I de Pedro 5:6-7.*

*«Los ancianos que gobiernan bien, sean tenidos por dignos de doble honor, mayormente los que trabajan en predicar y enseñar» I de Timoteo 5:17.*

Muchos no saben cómo someterse los unos a los otros en la sana doctrina y nunca llegan a recibir, ni a aprender, y ni a practicar las verdades espirituales para recibir las revelaciones y la dirección del Espíritu Santo para escudriñar las Sagradas Escrituras, y así llegar a recibir la verdadera interpretación de cada texto. Es verdad que hay un sólo Escritor de la Biblia – el Único y Verdadero Dios, nuestro Señor Jesucristo, y hay solamente un verdadero intérprete de cada texto – el gran Consolador, el Espíritu Santo, que mora en cada creyente para guiarnos y enseñar- nos, y que aun nos revela todas las cosas que han de venir.

*«Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en Mi nombre (en el nombre de Jesús), Él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que Yo os he dicho».* Juan 14:26. *«Pero cuando venga el Espíritu de verdad, Él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por Su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir»* Juan 16:13.

Los buenos estudiantes tienen que ser como los creyentes en Berea, en venir juntos a escudriñar las Sagradas Escrituras, cada día, y así permanecer en la sana y santa doctrina – nunca adulterándola. *«Y éstos (los creyentes de Berea) eran más nobles que los que estaban en Tesalónica, pues recibieron la Palabra con toda solicitud, escudriñando cada día las Escrituras para ver si estas cosas eran así»* Hechos 17:11.

*«Antes bien renunciemos a lo oculto y vergonzoso, no andando con astucia, ni adulterando la Palabra de Dios, sino por la manifestación de la verdad recomendándonos a toda conciencia humana delante de Dios»* II de Corintios 4:2. También Jesús nos dice en Mateo 7:6 – *«No deis lo santo a los perros, ni echéis vuestras perlas delante de los cerdos, no sea que las pisoteen, y se vuelvan y os despedacen»* (Leer Santiago 5:19-20 y Judas 1:17-25 y II de Pedro 2:1-10).

*«El que es injusto, sea injusto todavía; y el que es inmundo, sea inmundo todavía; y el que es justo, practique la justicia todavía; y el que es santo, santifíquese todavía»* Apocalipsis 22:11.

Por eso el apóstol Pablo nos dice en II de Timoteo 3:12-15

*«Y también todos los que quieren vivir piadosamente en Cristo Jesús padecerán persecución; mas los malos hombres y los engañadores irán de mal en peor, engañando y siendo engañados. Pero persiste tú en lo que has aprendido y te persuadiste, sabiendo de quién has aprendido; y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús».*

### **3. TENEMOS QUE PERMITIR QUE EL ESPÍRITU NOS GUÍE EN EL ESTUDIO DE LA PALABRA.**

*«La Palabra, pues, de Jehová les será mandamiento tras mandamiento, mandato sobre mandato, renglón tras renglón, línea sobre línea, un poquito allí, otro poquito allá...» Isaías 28:13.*

Cuando permitimos que la Palabra de Dios nos dirija a formular los principios de la interpretación bíblica, encontramos que la Biblia también tiene diversos niveles de significado. Cuando estudiamos un versículo en la Biblia, debemos de recordar que, aunque muchos versículos tienen solamente un nivel de significado, hay otros versículos que pueden tener dos o tres diferentes niveles de significado.

#### **A. El primer nivel de significado en la Biblia es:**

##### **El significado histórico.**

La Biblia nos habla con extraordinaria exactitud de los acontecimientos y de las conversaciones que ocurrieron realmente en la historia. Hay algunas excepciones cuando el significado histórico no se presenta, como cuando Jesús enseñó con parábolas. Jesús enseñó por parábolas para describir y reforzar a cada paso un principio básico y espiritual y no para describir acontecimientos históricos.

#### **B. El segundo nivel de Su significado es:**

##### **Las prácticas de las enseñanzas morales y espirituales.**

Cuando un acontecimiento histórico se estudia en particular, a la luz de los mandamientos de Dios, tal y como se encuentran a través de las Sagradas Escrituras, es entonces que podemos mirar a este acontecimiento como un ejemplo de la aplicación y de la práctica de las leyes de Dios y así aprendemos a aplicarlas y a practicarlas diariamente en nuestras vidas.

#### **C. El tercer nivel de Su significado es:**

##### **Las relaciones al evangelio de la salvación.**

Este significado y el mensaje del evangelio de nuestra salvación es el más presente y el de mayor importancia en la Biblia entera. Toda la Biblia, en hecho, es el evangelio de nuestro Señor Jesucristo. Pues desde antes de la creación del mundo, y por la simple razón que Dios es omnisciente, Él sabía que después de la creación toda la humanidad caería en el pecado, así fue que Dios se propuso en Su corazón de salvar a todos los que vienen a Él por fe – y así nos dio a nuestro Salvador Jesucristo como el pago eterno y el rescate de la condenación de nuestros pecados.

#### **Vamos a recapitular lo que hemos dicho.**

La Biblia revela el mensaje maravilloso de Dios para la salvación, y por lo menos hay tres principios básicos que se deben de tener siempre presente mientras que estudiamos esta grande y eterna revelación de Dios – Su Sagrada Palabra.

1. La Biblia en Su totalidad, es la Palabra de Dios.
2. La Biblia es Su propio intérprete.
3. Tenemos que permitir que el Espíritu de Dios nos guíe a cada significado del mensaje eterno de Dios por medio del estudio de las Sagradas Escrituras. La Biblia exhibe Su propio nivel de significado.

Una comprensión cuidadosa de estos principios preparará al buen estudiante para recibir las ricas y maravillosas verdades que se ocultan en la Biblia, las cuales están listas para ser descubiertas cuando nos humillamos y nos unimos en esa perfecta relación con el Único y Verdadero Dios – nuestro Señor Jesucristo.

*«Recuérdales esto, exhortándoles delante del Señor a que no contiendan sobre palabras, lo cual para nada aprovecha, sino que es para perdición de los oyentes. Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la Palabra de verdad. Mas evita profanas y vanas palabrerías, porque conducirán más y más a la impiedad» II de Timoteo 2:14-16.*